


Laringización y significado social. Datos de la Ciudad de México

Laringização e significado social Dados da Cidade do México

*Leonor Orozco**

Es doctora en Lingüística por El Colegio de México. Es Investigadora Titular A del Centro de Lingüística Hispánica Juan M. Lope Blanch en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM: Sus temas de investigación giran en torno a la variación del español en México desde una perspectiva sociolingüística y pragmática. Ha estudiado la variación en la manifestación de cortesía lingüística en el español mexicano, así como la importancia de la relación prosodia-cortesía.

 <https://orcid.org/0000-0002-9516-7940>

*Erika Medonza Vázquez***

Doctora en Lingüística por El Colegio de México (2014). Investigadora Titular “A” tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM. Los principales intereses de su investigación son la prosodia y entonación en distintas variedades del español de México en entornos urbanos y rurales, desde un enfoque sociolingüístico. Ha trabajado temas relacionados con las propiedades prosódicas del foco contrastivo e informativo en datos de la Ciudad de México.

 <https://orcid.org/0000-0002-1832-8456>

Recebido en 21 de febrero. 2025. **Aprobado** en: 11 de septiembre. 2025.

Como citar este artigo:

OROZCO, Leonor; MENDOZA VÁZQUEZ, Erika. Laringización y significado social. Datos de la Ciudad de México. *Revista Letras Raras*. Campina Grande, v. 14, n. Especial, e6347, ago. 2025. DOI: 10.5281/zenodo.17001771

RESUMEN

En este artículo analizamos los enunciados registrados en los contextos lingüísticos donde se produce la laringización en una muestra del corpus de La norma culta de la Ciudad de México y exploramos el significado social asociado a este tipo de voz. Se analizaron acústicamente todos los contextos con laringización y se realizó un análisis pragmático discursivo para ver si la voz laringizada se emplea como recurso interaccional. Los resultados indican que la laringización tiene alcance local en el dominio de la sílaba y alcance global, ya sea en el ámbito de la palabra prosódica, la frase entonativa o el enunciado fonológico. La voz laringizada no se asocia únicamente con lindes prosódicos; observamos que hay una motivación pragmático-discursiva en su empleo en contextos de posicionamiento, sobre todo cuando hay alineamiento divergente, así como asociada a marcadores metadiscursivos conversacionales que contribuyen a estructurar la conversación. La mayoría de los participantes comparten su empleo en contextos de posicionamiento divergente, no solo en contextos prosódicos que motivarían su ocurrencia, sino en dominios que van más allá de la sílaba y que no se corresponden con lindes prosódicos, lo que sugiere que los hablantes la emplean agentivamente como un recurso interaccional y para comunicar significado social.

PALAVRAS-CHAVE: Laringización; Significado Social; Posicionamiento; Español mexicano.

ABSTRACT

In this article, we analyze the utterances recorded in linguistic contexts where creaky voice occurs in a sample from the corpus La norma culta de la ciudad de México, and we explore the social meaning associated with this voice

type. All contexts with creaky voice were acoustically analyzed, also a pragmadiscursive analysis was conducted to determine whether creaky voice is used as an interactional resource. The results indicate that creaky voice has local scope in the domain of the syllable and global scope, whether in the prosodic word, the intonational phrase or the phonological utterance. The creaky voice is not only associated with prosodic boundaries. We observe that there is a pragmatic-discursive motivation in its use in stance contexts, especially when there is divergent alignment, as well as associated with conversational metadiscursive markers that contribute to structuring the conversation. Most participants share its use in contexts of divergent alignment not only in prosodic contexts that would motivate its use, but in domains that go beyond the syllable and that do not correspond to prosodic boundaries, which suggests that speakers use it agentively as an interactional resource and to communicate social meaning.

KEYWORDS: Creaky voice; Social meaning; Stance; Mexican Spanish.

1 Introducción

En el ámbito de la prosodia enunciativa, en el español mexicano central, se ha registrado la realización de la voz laringizada asociada con emociones e involucramiento del hablante en la conversación, como un recurso delimitador del discurso referido (Martín Butragueño, 2019, p. 255, 273) o como correlato de la ironía (Olivar, 2014). Además, se ha sugerido su valor como estereotipo asociado con el “habla fresa” (Orozco y Mendoza, 2022). Atendiendo a este aspecto, en este trabajo exploramos el significado social de la laringización y su relación con posicionamientos en la interacción (Kiesling, 2022).

Algunos estudios previos en inglés sugieren que la laringización es más frecuente en mujeres, quienes la emplean para comunicar diversos significados sociales. Podesva (2013), subraya que ellas lo hacen para distanciarse y en contextos de posicionamiento divergente. Sin embargo, este autor advierte que el significado social de la voz no modal debe analizarse en contextos socioculturales específicos y no como un rasgo icónico asociado al código de frecuencia (Gussenhoven, 2004). Así, el objetivo de este trabajo es describir los enunciados registrados en los contextos lingüísticos donde se produce la laringización en una muestra del corpus de La norma culta de la Ciudad de México (Lope Blanch, 1971; Serrano, 2013) y explorar el significado social asociado a este tipo de voz.

2 Antecedentes

2.1 Perspectiva fonética-fonológica de la laringización

En la producción de los sonidos lingüísticos, la actividad laríngea puede dar lugar a distintos tipos de voz o fonación, en función del estado de la glotis y el estado de las cuerdas vocales –

motivada por los cartílagos cricoides y aritenoides–, por ejemplo: voz modal, que se caracteriza por una vibración regular de cuerdas vocales; fonación sorda, con una apertura más separada entre los cartílagos aritenoides. Con un mayor grado de cierre en las cuerdas vocales, pero con una parte que mantiene en vibración, se produce la voz laringizada o creaky voice¹, en tanto que la oclusión glotal se caracteriza por el cierre total de las cuerdas vocales (Gordon y Ladefoged, 2001; Llisterri, 1996). Estos ejemplos de tipos de fonación corresponden con el continuum planteado a partir de la observación translingüística (Ladefoged, 1971; Ladefoged y Maddieson, 1996; Gordon y Ladefoged, 2001)², y en diferentes lenguas pueden tener un valor contrastivo. Por ejemplo, Herrera (2009) reporta, en lenguas mexicanas, la función contrastiva del cierre glotal en el mixteco de Coscatlán y el contraste entre voz modal y no modal –respirada y laringizada– en amuzgo. En otros sistemas, como en inglés, la modificación de la fonación modal puede vincularse con significado social (Podesva 2013) y en español se ha analizado la laringización como correlato de funciones pragmático-discursivas (Olivar, 2014; Bolyanatz, 2023) y como indizadora de significado social (Orozco y Mendoza, 2022).

2.2 Significado social y pragmático-discursivo de la laringización

De acuerdo con el enfoque de la tercera ola en sociolingüística, la variación lingüística constituye un sistema indexical (Eckert, 2008) mediante el cual se comunica significado social en diferentes escalas o niveles. En este sentido la variación se emplea agentivamente para construir posicionamientos en la interacción, se asocia a personas³ y puede llegar a indexar categorías macrosociales. De modo que, en lenguas como el español, la voz no modal podría emplearse agentivamente para indexar identidades a diferentes niveles, ya sea grupos sociales, tipos de personas o en posicionamientos en la interacción (Kiesling, 2022).

¹ La *creaky voice* se produce con una tensión aductora alta –fuerza que se ejerce en los cartílagos aritenoides– y con una tensión longitudinal baja en las cuerdas vocales, lo cual permite la sonorización (Laver 1980).

² Cabe mencionar que Laver (1980) propone que puede haber una combinación de los tipos de fonación, la cual se produce cuando confluyen dos tipos de voz, por ejemplo, voz respirada y laringizada (*whispery creaky voice*), voz respirada y falsetto (*whispery falsetto*), por mencionar algunos. Estas combinaciones son posibles debido a la compatibilidad de los articuladores para la producción de los tipos de voz involucrados. Por ejemplo, si un pitch alto, asociado con falsetto, se produce con una vibración intermitente de cuerdas vocales, se puede producir un *creaky falsetto* (Esling et al, 2022, p. 66).

³ Se entiende persona como la unión de un conjunto de rasgos que enfatizan la interseccionalidad de varias características sociales, por ejemplo ser una chica hispana de california, frente ser una chica anglo de clase media de California (Kiesling 2022).

Podesva (2013) considera que la voz laringizada es un recurso que se emplea para posicionarse. Este autor hace un recuento de los estudios que la han analizado en diferentes comunidades de habla en el inglés estadounidense y, a partir de ellos, propone un esquema para dar cuenta de su significado social. Dado que la voz laringizada se caracteriza por un tono bajo, esta se ha asociado a la masculinidad y de manera indirecta se ha relacionado con posturas masculinas como rudeza y autoritarismo (Gussenhoven, 2004). En este sentido Mendoza Denton (2007, apud. Podesva, 2013) encontró un mayor uso de voz laringizada cuando algunas mujeres pandilleras latinas narraban peleas. Mientras que otros autores han reportado el empleo de la laringización cuando las mujeres toman una posicionamiento autoritario (Podesva 2013, p. 436) y se ha sugerido (Yuasa, 2010, apud. Podesva, 2013) que la voz laringizada indexa personas relacionadas con mujeres profesionales o con movilidad ascendente.

En este trabajo, analizaremos únicamente la relación de la laringización con el acto de stance, definido por Dubois (2007) como “un acto público realizado por un actor social, que se alcanza a través del diálogo al evaluar simultáneamente objetos, posicionar sujetos (yo y otros) y alinearse con otros sujetos, con respecto a cualquier dimensión del campo sociocultural”⁴. Entonces, las diferentes facetas de este acto son la evaluación (p. ej. “es horrible”), el posicionamiento (p. ej. “estoy feliz) y el alineamiento (p. ej. “estoy de acuerdo”). En los enunciados que indican posicionamiento hay un sujeto que realiza el acto de stance, este sujeto evalúa algo (un objeto en sentido amplio) y al hacerlo se posiciona y se alinea con su interlocutor. Para Dubois (2007) el alineamiento es una variable continua que puede ser de tipo convergente, divergente o incluso ambiguo.

2.3 Laringização en Español

Para la variedad del español mexicano, específicamente de la Ciudad de México, en la zona de hablas centrales, se ha estudiado la modificación de la fonación en casos de ensordecimiento vocálico (Lope Blanch, 1964; Serrano, 2014; Martín Butragueño, 2014, 2019), asociado con factores fónicos: adyacencia a consonantes sordas, posición final de palabra, etc. En relación con el efecto de la modificación de la fonación en las realizaciones prosódicas y el posible valor

⁴ La traducción es nuestra, Dubois la define de la siguiente manera: “stance is a public act by a social actor, achieved dialogically through overt communicative means, of simultaneously evaluating objects, positioning subjects (self and others), and aligning with other subjects, with respect to any salient dimension of the sociocultural field” (Dubois, 2007, p. 163).

fonológico del ensordecimiento, Martín Butragueño (2019) reporta en una muestra de enunciados aseverativos e interrogativos: i) una tendencia al ensordecimiento en las sílabas finales del enunciado, ii) las realizaciones con ensordecimiento son más comunes en enunciados aseverativos (82.7%) que en interrogativas absolutas (17.3%); y en este sentido, el autor sugiere que “el ensordecimiento es un buen predictor del lugar en el que se encuentra una vocal dentro de un enunciado” (2019, p. 163) y del tipo enunciativo.

Por otro lado, en datos de conversaciones, (Mendoza, 2023) señala la relevancia del dominio prosódico de frase entonativa para la modificación de la fonación –ensordecimiento y laringización–. Así, la frase entonativa final favorece estadísticamente las realizaciones de ensordecimiento y voz laringizada, en tanto que la frase entonativa intermedia puede tener una influencia de tonos sostenidos o ascensos de continuidad, para la realización de voz modal. En esta línea de ideas, en el trabajo de González et al. (2022), se analiza una muestra de datos de 10 hablantes de diferentes variedades del español, con tarea de imágenes, y reportan que la realización de creaky voice es una pista de lindes de constituyentes prosódicos mayores –final de frase–. Atendiendo a este panorama, en el presente trabajo se considera la jerarquía prosódica (Nespor y Vogel, 1994) como factor para la realización de la voz laringizada.

Con respecto a la laringización, Martín Butragueño (2019, pp. 255, 273) reporta en el español mexicano su empleo como un recurso delimitador del discurso referido, así como una mayor frecuencia “en fragmentos producidos con mayor emoción o involucramiento personal” (Martín Butragueño 2019, p. 255).

Por otro lado, Olivar (2014) observó que la laringización es un correlato de la ironía. En sus datos con hablantes de la ciudad de Puebla, México, observó que en enunciados aseverativos irónicos, la laringización se presentaba bien a nivel global, es decir, en todo el enunciado con una tasa correspondiente a uno de cada tres enunciados, bien a nivel local, en una tercera parte de los enunciados cuando “sólo portan laringización en palabras que funcionan como indicadores o marcas de ironía” (p. 59). En su estudio concluye que una serie de rasgos prosódicos se conjuntan en la producción de enunciados irónicos:

la aparición constante de tonos altos y ascendentes (H^* y $L+H^*$), reforzados en gran número por upstep (i), es una marca de que el enunciado emitido requiere para su comprensión más de un nivel de implicación. Además, la prolongada duración en sílabas tónicas y átonas que deriva en la ralentización del enunciado, la presencia de clics e interjecciones, previas a los enunciados irónicos, así como la laringización de todo el enunciado, de

una palabra o de una sílaba son también indicios que ayudan a comprender el tono irónico” (p. 180).

En Orozco y Mendoza (2022) observamos que la laringización es uno de los rasgos que los usuarios de redes sociales relacionan con el “habla fresa”. De modo que este indexa una serie de características sociales que confluyen en esta persona, la cual ha recibido también en años recientes el nombre de whitexican (hombres y mujeres, jóvenes, blancos, de clase alta, residentes de una zona urbana).

Sin embargo, en el ámbito hispano, solo Bolyanatz (2023) en datos de español chileno ha analizado la laringización como un recurso para organizar el discurso y posicionarse. Los datos de esta autora se basan en un conjunto de entrevistas sociolingüísticas en las que los entrevistados conversan con un interlocutor desconocido (la investigadora). En este tipo de interacción la laringización se usó en primer lugar para posicionarse de manera convergente ya sea en situaciones donde es importante evitar los malentendidos o en situaciones de afiliación apoyando una acción o posicionamiento y, en segundo lugar, para estructurar la conversación. En este último rubro, distingue la autora cuatro subtipos: a) indicar el final del turno de habla; b) marcar un cambio entre unidades discursivas, c) autoreparación o dudas; d) hacer comentarios parentéticos. Con ello, Bolyanatz resalta la importancia de estudiar la cualidad vocálica como un recurso interaccional para los hablantes de español. Destaca además que en los tokens de alineamiento de su corpus la laringización actúa de manera conjunta con otros rasgos léxicos sintácticos y prosódicos que comunican convergencia entre hablante y destinatario.

3 Metodología

Los datos analizados provienen del Corpus de la Norma Lingüística Culta de la Ciudad de México (Lope Blanch, 1971; Serrano, 2013). Este corpus grabado entre 1967 y 1970 comprende diferentes tipos de grabaciones. Algunas como: a) el diálogo dirigido y b) las conferencias se ubican del lado de la formalidad, mientras que c) las grabaciones secretas y d) las grabaciones entre dos participantes reúnen características propias de las conversaciones espontáneas (Calsamiglia y Tuson, 2007, p. 20 y ss.).

Para este primer acercamiento al estudio del significado social de la laringización se seleccionó una muestra formada por grabaciones más cercanas a lo coloquial: una grabación secreta y cuatro conversaciones entre dos participantes. En cada una de estas grabaciones se ubicaron de manera perceptual todos los contextos con laringización y posteriormente se analizaron acústicamente. Para el análisis prosódico se consideró el ámbito o dominio en el que se produce la modificación de la fonación. De esta manera se distinguen: i) los aspectos fonéticos locales, cuando la laringización se produce en una sílaba y se alinea en los lindes de frases o enunciados, y ii) el ámbito global, que se caracteriza por la extensión de la laringización en el dominio de la palabra prosódica, frase fonológica, frase entonativa y enunciado fonológico (cfr. Martín Butragueño, 2019). Dichos niveles corresponden con la propuesta de jerarquía prosódica de Nespor y Vogel (1994).

El análisis acústico se llevó a cabo con el software Praat (Boersma y Weenink, 1992-2023). Para identificar los fragmentos de la entrevista donde se registró la laringización se atendió al análisis de tres gráficos: i) el oscilograma, con el registro de pulsos glóticos aperiódicos, ii) en el espectrograma se observó la modificación de la estructura formántica en las vocales, y iii) en la curva melódica se registró el descenso de F0, asociado con la vibración irregular de las cuerdas vocales (Laver 1980, Ladefoged y Madierson 1996), y en algunos casos la ausencia de F0. La figura 1 expone un ejemplo de laringización registrado en la muestra de datos. Nótese la diferencia en la estructura formántica de las dos vocales [a] en la palabra nada, y la irregularidad de pulsos glóticos en el oscilograma; en tanto que la vibración lenta de cuerdas vocales da lugar a la ausencia de la señal de F0 en la sílaba con laringización.

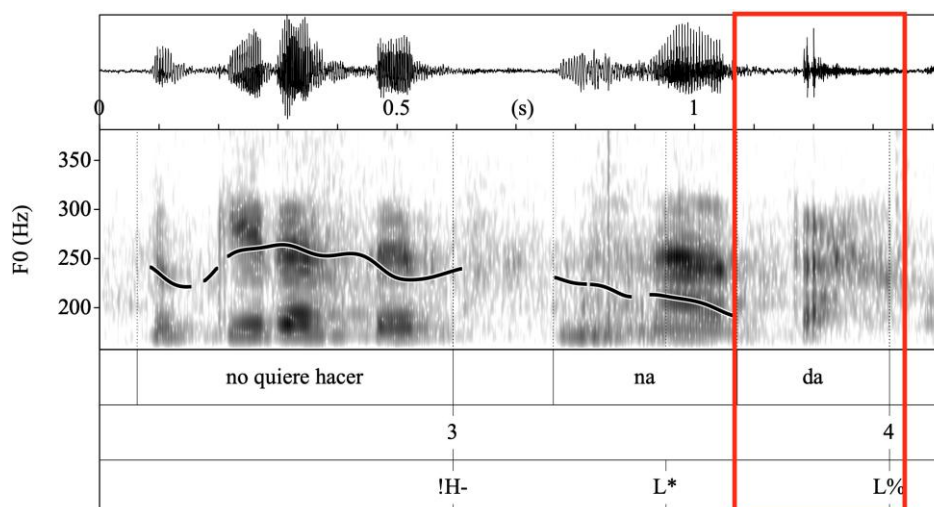


Figura 1. Ejemplo de laringización en la palabra *nada*.

Cabe mencionar que no en todos los casos fue posible hacer un análisis acústico, pues debido al tipo de grabación –más espontánea– se registró ruido de fondo, traslapes, etc.; no obstante, consideramos privilegiar la naturalidad o espontaneidad del tipo de dato para el objetivo de la investigación (cfr. Martín Butragueño, 2019). De igual manera, se realizó un análisis pragmático discursivo de los contextos laringizados para ver en cada uno de ellos si esta es únicamente producto de una serie de restricciones fonéticas, o si se emplea como recurso interaccional en las muestras analizadas.

4 Resultados y discusión

Los resultados globales indican que 9 de las 11 personas que participaron en las grabaciones analizadas emplearon al menos una vez la voz laringizada. Dada la poca recurrencia del fenómeno y la cantidad de muestras analizadas, no es posible hacer generalizaciones con respecto a las características sociolingüísticas de los participantes. Por esta razón optamos por hacer un análisis más cualitativo de la distribución de la laringización. La tabla 1 muestra la distribución de realizaciones con este tipo de voz en cada muestra analizada.

Tabla 1. Distribución de la laringización en las muestras

Grabación	Participantes	Género	Edad	Laringización
muestra 30 Grabación secreta	A	mujer	adulta	8 ocurrencias
	Entrevistador	hombre	joven	1 ocurrencia
muestra 16 Conversación	A	hombre	adulto	37 ocurrencias
	B	hombre	adulto	No se documentó
	Entrevistadora	mujer	joven	1 ocurrencia
muestra 12 Conversación	A	mujer	adulta	7 ocurrencias
	B	mujer	joven	3 ocurrencias
muestra 2 Conversación	I	hombre	joven	21 ocurrencias
	X	mujer	joven	No se documentó
muestra 19 Conversación	A	mujer	joven	9 ocurrencias
	B	hombre	adulto	1 ocurrencia

En cuanto a la caracterización prosódica de la laringización se observó que esta tiene como alcance dos tipos de actividad prosódica: i) global, en el dominio de palabra prosódica, frase entonativa y enunciado fonológico (completo); ii) local, con la realización de laringización en sílabas postónicas en interior de frase entonativa, en los lindes (derecho e izquierdo) de frases entonativas (no finales) y en el linde del enunciado fonológico. En la tabla 2, se exponen los ámbitos de realización y extensión de la laringización en función de los lindes de frases entonativas y enunciados fonológicos.

Tabla 2. Ámbitos de la laringización en lindes/no lindes prosódicos (N= 95)

	Sílaba	Palabra prosódica	Frase fonológica	Frase entonativa	Enunciado fonológico
Linde de frase entonativa	20	32	6	4	---
Linde enunciado fonológico	6	6	3	---	1
No lindes	2	12	3	---	---

Respecto a la realización de la voz laringizada, en este muestra de datos se observan como pistas principales la irregularidad de pulsos glóticos y el descenso o ausencia de Frecuencia fundamental, motivados por la tensión aductora y longitudinal de los articuladores (Laver, 1980). No se registraron casos de combinación de tipos de voz o la concurrencia de otros ajustes supralaringeos. La distribución de datos muestra la alta productividad de la voz laringizada en los lindes de frase entonativa (no final), lo cual coincide con las observaciones acerca de su función como marcador de lindes prosódicos en diferentes lenguas (Gordon y Ladefoged, 2001), entre ellas el español (González et al., 2022). En la muestra de datos que analizamos llama la atención la extensión de este tipo de voz, con una mayor recurrencia en el dominio de sílaba y palabra prosódica, y en menor medida en frases fonológicas (formadas por dos o tres palabras prosódicas) e incluso con la realización de laringización en la frase entonativa completa. El ámbito en el que se produce la voz laringizada, en niveles superiores a la sílaba, sugiere la intencionalidad del hablante para la modificación de la voz modal, y no únicamente como un posible efecto de la declinación de la frecuencia fundamental (cfr. código de producción, Gussenhoven, 2004). Este hecho se apoya por el menor número de ocurrencias

registradas en lindes de enunciados fonológicos (N= 16/95), una posición que se ha señalado como estadísticamente significativa para la realización de ensordecimiento y elisión segmental en enunciados aseverativos de la Ciudad de México (Mendoza, 2023).

Los casos que se reportan no alineados con lindes (N= 17/95) corresponden a tres tipos de realizaciones: i) no lindes en el dominio de sílaba, implica que la laringización se realizó en una sílaba al interior de la palabra prosódica; ii) en palabra prosódica, la laringización se produce en toda la palabra, al interior de una frase entonativa; y iii) en frase fonológica, abarca dos palabras prosódicas o más, que forman esta unidad.

El enunciado de la figura 2 muestra un ejemplo de actividad global, en el dominio de palabra prosódica, alineado con el linde de una frase entonativa (no final). Así, se puede observar la irregularidad de los pulsos glóticos en el oscilograma de la palabra policía, además de la modificación y ausencia de la señal de F0 en el linde de frase. En términos de la estructura informativa, llama la atención la pérdida de prominencia en esta palabra, pues se contrasta con el constituyente militar de la siguiente frase entonativa. Por lo tanto, consideramos que la modificación de la fonación está motivada por algún factor pragmático-discursivo, como mostraremos más adelante.

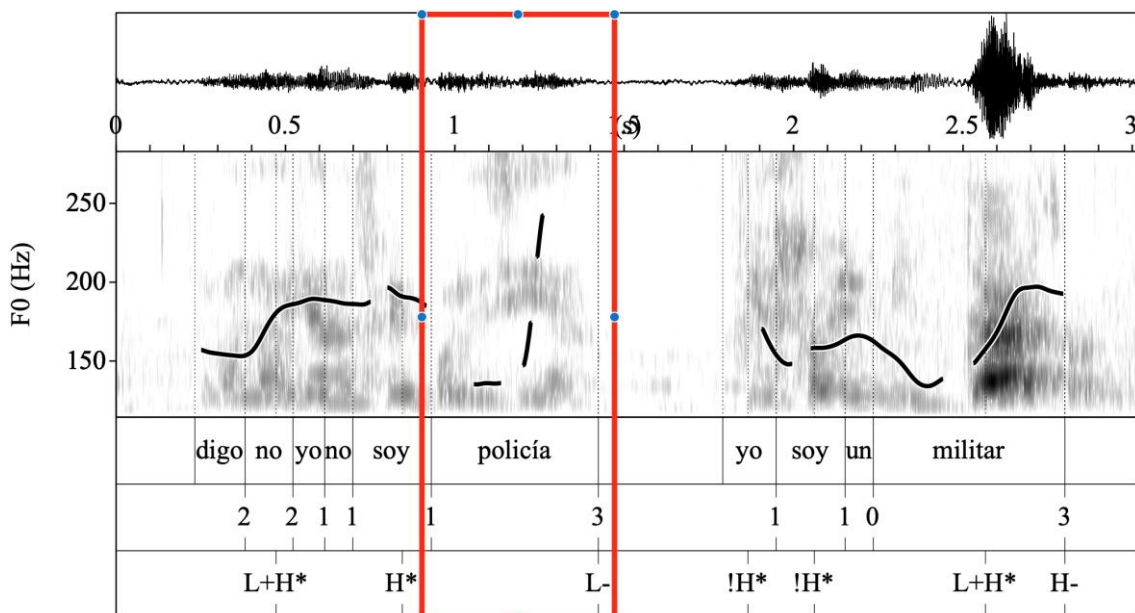


Figura 2. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado Digo, no yo no soy un policía, yo soy un militar.

Por otro lado, el enunciado de la figura 3 muestra un ejemplo de actividad prosódica local en el ámbito de la sílaba. En este caso la laringización se produce en los lindes derecho e izquierdo de frases entonativas, en las palabras enriqueciendo y porque. Nótese que aunque hay

un énfasis en la palabra enriqueciendo, con el acento tonal L+_jH*, la sílaba alineada con el linde de la frase entonativa se produce con voz laringizada, y esta se extiende a las sílabas iniciales de la siguiente frase. El análisis pragmático-discursivo dará cuenta de los factores que pueden motivar la modificación de la fonación, no únicamente asociada a lindes prosódicos. En este sentido, Gussenhoven (2004) hace referencia al control de las producciones lingüísticas que los hablantes realizan con distintos fines: la maximización de contrastes fonológicos, el posicionamiento social y los usos icónicos de la voz para la expresión de significados.

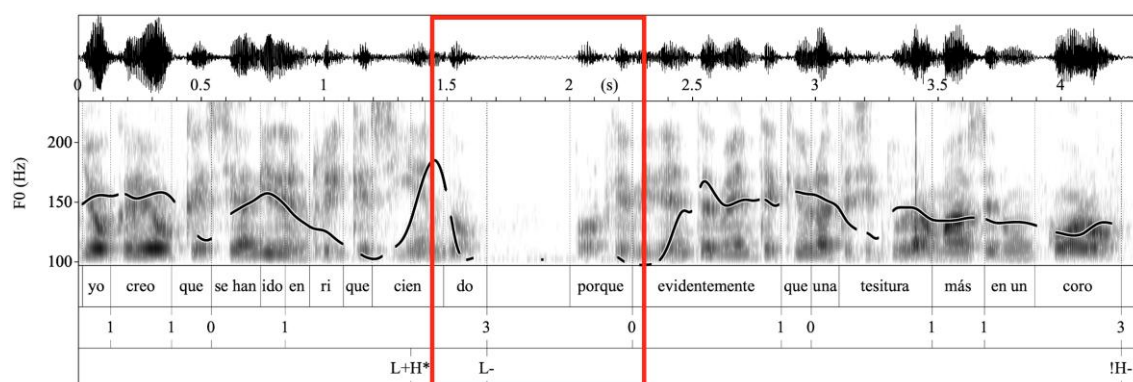


Figura 3. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del fragmento *Yo creo que se han ido enriqueciendo, porque evidentemente que una tesitura más en un coro [...]*.

En cuanto a las características pragmático-discursivas de los contextos en que ocurre la laringización, los clasificamos en dos tipos de situaciones. En primer lugar, esta se documenta en contextos dialógicos en los que hay enunciados con actos de stance, ya sea que haya únicamente un posicionamiento del hablante mediante una evaluación, o que haya un alineamiento convergente o divergente, bien con respecto al interlocutor o con otra persona ajena a la conversación o incluso con una institución. Estos contextos son los más frecuentes, corresponden al 78.4% de las laringizaciones. En estos casos, la laringización puede producirse como actividad prosódica local y global.

En segundo lugar, la laringización ocurre en contextos en que el hablante estructura su conversación, ya sea en situaciones de duda en las que repite un ítem léxico (Suponte que tú tienes... **el...** **el** cargo de defender a un...) o cuando hace una pausa para reformular su enunciado (Entonces a mi **me...** siento tan feo cuando se le rasgan los ojos y se va). De igual manera, se pronunciaron con voz laringizada algunos marcadores discursivos que estructuran la conversación (bueno, este, eh, o sea) o buscan el acuerdo del interlocutor (¿verdad?, ¿no?). Este tipo de marcadores se asocian con actividad prosódica global, cuando la laringización

ocurre en toda la palabra prosódica –que generalmente coincide con la frase entonativa–, o en el ámbito local, cuando sólo hay una sílaba con laringización alineada con un linde de frase.

Enseguida mostraremos con detalle estos dos tipos. Iniciamos con los contextos laringizados relacionados con la estructuración de la conversación por ser los menos frecuentes, para después centrarnos en los contextos de stance.

En (1) vemos que las palabras laringizadas son dos marcadores metadiscursivos conversacionales (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999) en un contexto de autoreparación cuando el participante etiquetado como A da respuesta a la pregunta del encuestador. La voz laringizada se documenta al inicio de su turno, que se conforma por tres marcadores metadiscursivos conversacionales (bueno, este, eh). Destaca en este contexto que los dos marcadores discursivos laringizados le permiten al hablante diseñar su turno de habla, pues estos contribuyen al procesamiento cognitivo, a la vez que le indican al interlocutor que no se cede el turno de habla. En este ejemplo, observamos que justo después de estos dos marcadores laringizados, el hablante emite su opinión sobre los estudios en el ejército. Es decir, la laringización aparece al inicio de un turno en que el hablante se posiciona epistémicamente (yo creo que) a favor de que los militares estudien. En el ámbito prosódico, el contexto de linde de frase entonativa, delimitada por pausas y con la realización de alargamiento vocálico, es propicio para la realización de la laringización; sin embargo, que esta se produzca en inicio de turno de habla indica una motivación pragmática, y no únicamente un efecto de demarcación de constituyentes prosódicos.

(1)

Enc. -Bueno, y ¿van a dejar a...a los militares seguir estudiando aparte, ya con su bachillerato?

Inf. A. -Bueno...**este, eh**..... yo creo que aquel que ha pisado una escuela, sabe perfectamente bien que lo mejor para el hombre es la luz de la cultura; pero aquellos que no han ido y que, desgraciadamente, todavía son... regulares
(muestra 16).

Se registraron varios contextos en que se laringizó tanto el marcador *este* como el marcador *eh* o un determinante (*el*) en un contexto de autoreparación. De igual manera, la laringización se documentó sin autoreparación con otros marcadores que sirven para estructurar la conversación como *o sea* y *bueno* y en los apéndices comprobativos *¿no?* y *¿verdad?* que apelan al interlocutor en búsqueda de que este corrobore una aserción a la vez que son un recurso de cortesía. Estos casos son los menos frecuentes, corresponden apenas al 21.6% de

las laringizaciones. En este sentido nuestros resultados coinciden con las tendencias cuantitativas encontradas por Bolyanatz (2013), pues en nuestros datos también son mucho menores las ocurrencias de laringización para estructurar la conversación.

El resto de las laringizaciones se documenta en contextos donde hay un claro acto de stance por parte del emisor, ya sea que solo haya un posicionamiento o que además se exprese un alineamiento de tipo convergente o divergente. El alineamiento ocurre bien con un participante de la conversación o con un participante ajeno a dicha conversación pero evocado, como se observa en la figura 2 en la que el posicionamiento y la laringización ocurren en un fragmento en discurso reportado. En este caso el alineamiento divergente es con el sujeto al que se reporta que se le dirigió esa respuesta en el evento narrado. En este contexto el hablante, un militar, narra que fue a realizar un trámite a una oficina de policía y la persona que lo atendió le preguntó si era policía. En su respuesta vemos un alineamiento divergente que se construye mediante el uso explícito de la primera persona en dos oraciones copulativas mediante las cuales se niega una identidad y se afirma otra (yo no soy un policía, soy un militar). Nótese que la palabra laringizada es la que corresponde con la identidad negada.

El 78.4% de las laringizaciones ocurre en actos de stance. Estos se distribuyen en tres rubros, en primer lugar se ubican con menor frecuencia en turnos de habla donde hay un posicionamiento, pero no hay alineamiento, como se observa en (2). En este contexto el objeto del posicionamiento son las máquinas perforadoras con las que la hablante trabaja y la evaluación es afectiva (maravillosas). La laringización no se ubica en ninguno de los enunciados que contienen el adjetivo evaluativo (son unas maravillosas esas máquinas/así que es una cosa maravillosa), pero sí en un turno de habla dedicado a describir las máquinas que son claramente el objeto de posicionamiento que recibe una evaluación positiva. En este contexto, se destaca que la máquina además de ser veloz es la que corrige los errores. Resalta además que la laringización ocurre en la segunda mención que muestra un paralelismo sintáctico (lo marca la máquina) con lo cual la hablante reitera su asombro ante la capacidad de las máquinas perforadoras. Prosódicamente destaca el alcance global de la laringización, que se alinea con el linde de frase entonativa, pero su realización abarca una frase fonológica formada por dos palabras prosódicas.

(2)

A: [...] pero pues sí son unas mm son unas maravillosas esas máquinas/ porque perforan unas tarjetas a una velaz- velocidad asombrosa [...] pero si hay un error **lo marca la**

máquina/ ya la tarjeta se detiene y lo marca la máquina/ así que es una cosa maravillosa (muestra 12).

En segundo lugar, se documentó la laringización en contextos dialógicos donde hay un alineamiento convergente como en (3). El participante etiquetado como B comenta que considera la posibilidad de abandonar el ejército porque ese trabajo no garantiza a los trabajadores una residencia fija. El participante B evalúa los cambios de residencia de manera negativa (no hay cambio de mejora). El hablante A, que también es militar, colabora de manera reactiva en la evaluación que hace B de los cambios (no son de progreso) y se posiciona frente a esta situación alineándose de manera convergente con A (no puede ser eso). La figura 4 muestra el alcance de la laringización en el ámbito global, en el dominio de enunciado fonológico. El enunciado está integrado por cuatro palabras prosódicas y en cada una de ellas hay pistas fonéticas de laringización: pulsos glóticos aperiódicos, la estructura formántica con la visualización de estrías, sumadas al descenso y ausencia de F0

(3)

Inf. B. -Tan pronto llegue a un término, separarme del ejército y ya vivir una vida civil. Sí, ya no. Es que en el ejército está uno expuesto, a cada rato, a cambio. No hay una fijeza, no hay...

Inf. A. -Es uno un. . .

Inf. B. -...cambio de mejora; pues estaría muy bueno, porque uno va progresando. Pero nuestros cambios en el ejército...

Inf. A. -... no son de progreso.

Inf. B. -No; no son pensados ni meditados, sino no más que [216] "Ya no lo quiero aquí; ahora lo quiero allá". Y lo traen a uno como gitano.

Inf. A. -**No puede ser eso.**

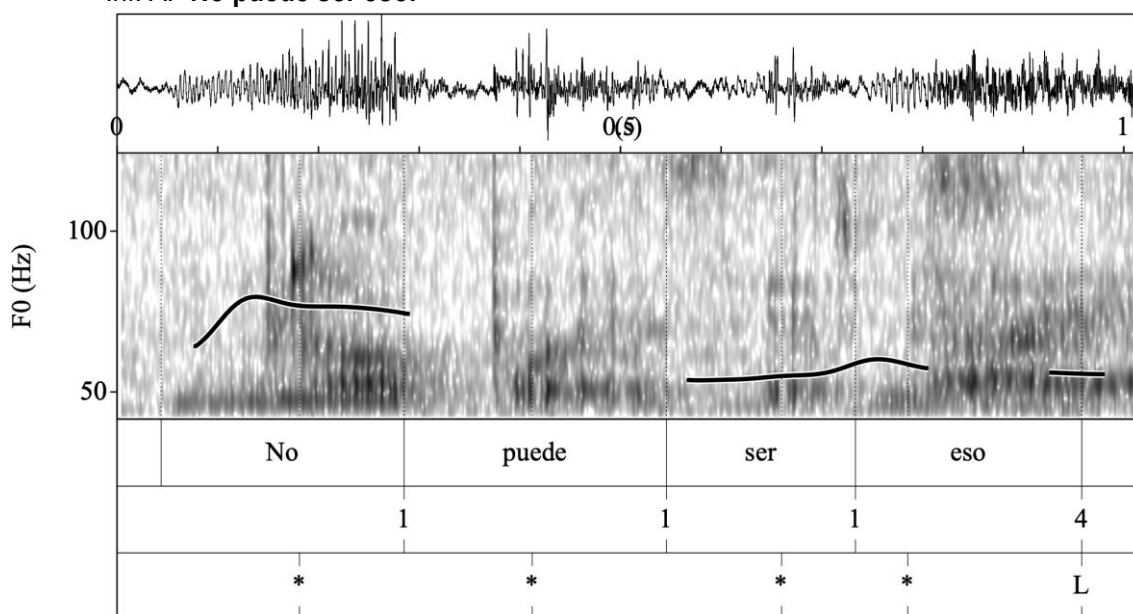


Figura 4. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *No puede ser eso*.

Por último, en los actos de stance se observa una clara tendencia a que la laringización ocurra cuando hay un posicionamiento con alineamiento divergente. Esto ocurre en un 82.6% de todos los casos de posicionamiento. Además 8 de los 9 hablantes que laringizan lo hacen en contextos de posicionamiento con alineamiento divergente.

En (4) hay un claro posicionamiento divergente por parte de A. En esta conversación, participan tres mujeres, la entrevistadora, la participante A y su sobrina B. En este ejemplo, B opina sobre las obras de teatro que en ese momento se solían presentar en la Ciudad de México y se posiciona mediante una evaluación afectiva (no son bonitas). En el turno siguiente, la encuestadora da una respuesta empática al expresar que entiende que no le guste el teatro, al que evalúa como “crudo, moderno”. Sin embargo, la participante A muestra un alineamiento divergente al de su sobrina, indicando que a ella sí le gusta ese tipo de obras. Su respuesta es un enunciado de posicionamiento con alineamiento divergente. Este enunciado inicia con una mención autorreferencial enfática (a mí) que le permite marcar una contraposición con B; la voz laringizada se mantiene de manera global en la frase entonativa (sí me gusta). En este caso, el contexto fónico de sílaba con consonante sorda [t] en posición final de frase favorecería el debilitamiento segmental y el descenso de F0; pero la modificación de la fonación no se produce únicamente en esta sílaba, sino que abarca un dominio prosódico mayor. En este sentido, se apoya el uso de este tipo de voz como un recurso pragmático.

(4)

Inf. B. -Digo, entonces tampoco me gusta -digo- el teatro. No me gusta mucho porque no hay muy buenas obras. Cuando hay una bonita obra, pues sí, sí la disfruto; pero es raro que haya bonitas obras. Como aquella obra que hubo una vez, La casa de té de la luna de agosto. ¡Qué preciosa! Muy bonita. Pero son raras las obras bonitas.

Enc. -Sí, eso sí; sobre todo si no le gusta el teatro crudo, moderno.

Inf. B. -No.

Inf. A. -A mí **sí me gusta**.

(Muestra 22).

En algunos contextos de alineamiento divergente la laringización se presenta únicamente en el dominio prosódico de sílaba o de palabra. En (5) hay una situación de claro desacuerdo sobre los roles de género. En este ejemplo vemos que participan tanto la entrevistadora como B y A, que son marido y mujer. El participante B opina que los maridos no son quienes frenan la posibilidad de que sus esposas estudien y que, en cambio, conoce algunos casos de esposas que desean descansar mientras su marido está fuera de casa. Es

evidente que ni la entrevistadora (No, en eso yo no estoy de acuerdo) ni A (tampoco) están de acuerdo con la postura de B. Enseguida B continúa su argumentación responsabilizando a las esposas por no querer estudiar. Después de esta intervención la entrevistadora muestra acuerdo parcial con B (eso sí), pero su esposa lo cuestiona (no conoces muy bien el medio) y se alinea de manera divergente al manifestar que no comparte su manera de pensar. En su respuesta vemos que la primera palabra laringizada es un marcador metadiscursivo conversacional (eh), que, como vimos, contribuye a estructurar su conversación, enseguida hay una laringización en la primera sílaba del verbo pensar que es el elemento léxico que refiere a un posicionamiento epistémico y que resume el desacuerdo previo sobre varios temas relacionados con el trabajo de las mujeres casadas.

(5)

Inf. B. -Por eso; pero no es por culpa del marido que la mujer no [incomprensible] es por culpa de la misma mujer.

Enc.-No, en eso yo no estoy de acuerdo.

Inf. A. -Tampoco.

Inf. B. -Sí; es que... es que yo no he visto ningún marido que le diga a su mujer: "Ya me voy a trabajar; no vayas a agarrar ese libro que está ahí", y sin embargo sí he visto muchas mujeres que están deseando que el marido se vaya a trabajar para regresarse a la cama a dormir. Digo ¿qué culpa tiene el marido de eso? O es necesario que la mujer salga de su casa, camine a una tienda, camine a una oficina para que se le despierte el deseo de aprender por la necesidad de ganar dinero; o sea, se supone que nosotros debemos de desarrollar una posición, un nivel... eh... por ambición... eh... monetaria o por la ambición personal de ser alguien.

Enc-No, eso sí. Saben que le voy a cerrar, porque...

Inf. A. -Te estás yendo a un extremo o... o no conoces muy bien el medio, o hay alguna cosa que tú... **eh...** no **pienses** en la misma forma que yo.

(muestra 19).

La laringización en casos de posicionamiento donde hay una evaluación con alineamiento divergente se documentó también cuando el objeto evaluado es una persona que no se encuentra presente en la conversación. Esto lo observamos en el ejemplo de la figura 2, así como en (6) proveniente de la grabación secreta. La participante narra la relación con su hija mayor a la que evalúa negativamente por no colaborar en las tareas domésticas. A diferencia de los ejemplos anteriores, vemos que en este la evaluación es con respecto a una acción, o falta de acción, de una persona que no participa en la conversación. En este ejemplo, hay cinco contextos de laringización en el dominio de sílaba, alineados con lindes de frases entonativas y enunciados fonológicos. En el contexto previo, la madre ya se había quejado de su hija. Aquí, apela a su interlocutor mediante una pregunta retórica que le permite introducir una narración en

la que evalúa el comportamiento de Doris. En este fragmento la palabra escuela presenta las dos sílabas finales con laringización. Esto ocurre cuando empieza a narrar la situación con su hija, que es a la vez el objeto de la evaluación y el sujeto con el que hay un alineamiento divergente. Llama la atención que tres contextos de laringización ocurren en la última sílaba de la palabra nada que se repite en este turno y con la cual la evaluación se ubica en un extremo que sintetiza que la hija no quiere realizar ninguna de las actividades mencionadas: poner la mesa, darle de comer a su hermano. Después de esto, apela a su interlocutor de manera explícita (te, Toño). Es importante resaltar que si bien la posición de linde final es propicia para la laringización, como marcador de constituyente prosódico, en este contexto la palabra dominar condensa su posicionamiento emocional: no ejerce ya la autoridad que antes ejercía sobre su hija.

(6)

[...] ¿Sabes, sabes a lo que llega Doris? Llega de la **escuela**. [...] A las tres de la tarde, que llega... este... si estoy muy apurada con la comida, ni siquiera me dice: "¿Me pongo la mesa, mamá? ¿Me pongo la mesa?" **Nada**. Y, si yo le digo: "Doris, dale de comer al niño mientras yo acabo esto" "¡Ay, mamá: déjame irme a cambiar primero!" Va, se mete a su pieza, y viene cuando ya estamos sentados, cuando yo ya di de comer, cuando yo ya todo. No quiere hacer **nada**, nada, **nada**. [...]

Porque, ya te digo: que me da unas contestaciones, que se me ha quedado en la mano la cachetada. Porque -digo- yo le doy una cachetada, o se voltea y me la regresa, o yo me caigo ahí de un coraje, Toño. Porque a ese grado hemos llegado a no la puedo dominar.

(muestra 30)

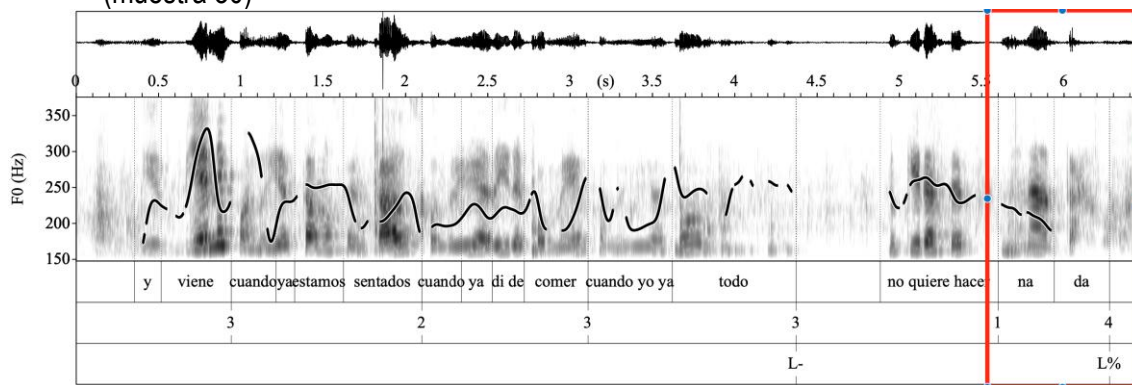


Figura 5. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del fragmento *Y viene cuando ya estamos sentados, cuando ya di de comer, cuando yo ya todo. No quiere hacer nada.*

El enunciado de la figura 5 presenta un ejemplo de actividad prosódica local, en la palabra nada con la realización de laringización en el ámbito de sílaba postónica, en posición de linde de frase entonativa. En este caso, la hablante enfatiza la palabra prosódica, pero no utiliza como recurso el ascenso tonal, sino el refuerzo articulatorio, con la realización de la consonante [d] en posición intervocálica. Cabe mencionar que el refuerzo articulatorio no conlleva la

realización de voz tensa en la vocal. De manera complementaria, la laringización en la vocal se vincula con el posicionamiento y el valor emocional de la emisión (cfr. códigos biológicos, Gussenhoven 2004).

Hasta aquí hemos mostrado que la laringización tiene como ámbito la actividad prosódica local y global, abarca diferentes dominios y se puede alinear o no con lindes de constituyentes prosódicos. Parece haber una correlación entre los dominios prosódicos que abarca y las funciones con las que se asocia. Cuando la laringización se ancla a marcadores que le permiten al hablante estructurar su conversación, el dominio se restringe a la sílaba o la palabra, que por el entorno prosódico en el que se producen (Briz e Hidalgo, 1998), generalmente delimitados por cesuras, dan lugar a su realización como frases entonativas.

Por otro lado, cuando la laringización se ubica en un acto de stance la extensión de su realización va desde la sílaba hasta la frase fonológica. Estos casos dan cuenta de un control en la variación de la F0 para funciones pragmáticas específicas. De esta manera, la modificación de la fonación se motiva por factores fónicos, es decir, la disminución de la presión del aire que origina la vibración de las cuerdas vocales (cfr. código de producción, Gussenhoven, 2004), y los lindes de los constituyentes más altos de la jerarquía prosódica –frase entonativa y enunciado fonológico– son puntos de la cadena fónica donde se identifican las cualidades identificadas como más salientes (Esling et al., 2022). Sin embargo, Gussenhoven (2004) señala que los hablantes pueden proyectar en la voz su percepción como rol social, de tal manera que es posible manipular la fonación, el redondeo de labios, la nasalización, etc., además de la frecuencia fundamental. Este hecho se observa en la muestra de datos que analizamos, pues la extensión de la laringización en un dominio prosódico completo sugiere que los hablantes hacen uso de este recurso con fines comunicativos e interaccionales, y que este tipo de voz no se produce únicamente como consecuencia del contexto fónico y el fraseo.

Veamos ahora la distribución de la laringización entre los hablantes. Como mencionamos previamente, la laringización se documentó al menos en una ocasión en 9 personas de la muestra. Casi todas ellas laringizan en contextos de stance. Con excepción de una que desempeña el papel de entrevistadora y presenta una sola ocurrencia de laringización. Ella es la única participante que no emplea la laringización ni para estructurar su conversación ni para posicionarse, sino ligada a una función claramente apelativa. En (7) vemos que la entrevistadora laringiza el apéndice comprobativo ¿verdad? y que este se ubica en posición final de su turno de habla, y el ámbito de la laringización es la frase entonativa, alineada con el

enunciado fonológico. En dicho turno ella asevera que solo es posible estudiar dos carreras en el ejército, pero inmediatamente busca la confirmación o el acuerdo de sus interlocutores que conocen más sobre el tema por ser militares. De modo que reconoce su autoridad en el tema a la vez que propicia que ellos participen activamente en la conversación. Esto es esperable debido al papel social que desempeña en esa grabación.

(7)

Enc. -Pero las únicas facilidades que hay para estudiar una profesión son la Médico Militar, Ingenieros Militares... No hay otras carreras dentro de la milicia ¿verdad? (muestra 16).

Anteriormente comentamos que los contextos de laringización asociados a estructuración de la conversación son poco frecuentes. De igual manera, se observó que esta estrategia solo es empleada por 4 personas en 4 muestras diferentes (muestras 30, 2, 16 y 22) y que los participantes que tienen el papel de entrevistadores no la emplearon.

En contraparte, la laringización en contextos de stance es la estrategia que comparten casi todos los participantes, con excepción de la entrevistadora de la muestra 16. La frecuencia con que lo usan va de una ocurrencia en un participante que desempeña el papel de entrevistador en la muestra 3 hasta 37 ocurrencias del participante A en la muestra 16. Las dos personas que recurren más a este rasgo son hombres en dos muestras en las que ambos participantes son hombres.

La laringización en contextos de alineamiento convergente la usaron únicamente dos personas: un hombre y una mujer adultos (muestras 16 y 22). En cambio en casos de alineamiento divergente fue empleada por 8 participantes. Cuatro de ellos recurrieron claramente a la laringización cuando hubo alineamiento divergente. Se trata de dos mujeres adultas, un hombre joven y un hombre adulto. Una de las mujeres que recurre a la laringización con alineamiento divergente es la participante de la grabación secreta (muestra 30) cuando se queja del comportamiento de su hija como se mostró en el ejemplo (6). La otra mujer usa de manera exclusiva la laringización únicamente para marcar alineamiento divergente. Esto ocurre en la muestra 19, una conversación entre marido y mujer en la que se abordan temas relacionados con la posición social de las mujeres casadas. En dicho matrimonio ambos trabajan, pero sus posturas en cuanto a los roles sociales que deben desempeñar las mujeres son divergentes. El marido considera que las mujeres descuidan su hogar, al esposo y a los hijos por trabajar y que, en todo caso, deberían buscar profesiones que les permitan ocuparse de su hogar. La mujer, en cambio, opina que las mujeres casadas necesitan desarrollarse fuera del ámbito del hogar y que

esto se logra si trabajan, a pesar de que esa situación les exige un doble esfuerzo. A lo largo de la conversación estas posturas divergentes se intensifican. Ella hace patente su alineamiento divergente como se mostró en (5) y lo observamos también en (8) y (9). En ambos enunciados hay un posicionamiento mediante un sujeto explícito (yo) y un predicado negado que hace eco de la postura de su esposo de la cual difiere: él considera que las mujeres fueron criadas para ser madres y, por eso, una mujer casada no debería trabajar. En el primer enunciado la palabra laringizada se introduce con un demostrativo que marca distancia (esa), mientras que la palabra laringizada (forma) es una anáfora que resume la postura de ambos. El segundo enunciado presenta de manera explícita al sujeto que se posiciona (yo), el posicionamiento epistémico (pensar) y el alineamiento divergente mediante una negación y una estructura comparativa que también explicita al sujeto del posicionamiento del que se difiere (tú). En ambos ejemplos vemos que la laringización se limita únicamente a una palabra prosódica, pero consideramos que esta tiene un efecto global en el enunciado y en la creación de significado social.

(8)

No, yo no lo veo en esa **forma**.

(9)

No es... está... Yo... yo no pienso **como** piensas tú. Yo sí pienso que la mujer puede desarrollar los dos... las dos funciones, tanto de... de ama de casa como de madre.

(muestra 19).

En cuanto a los hombres que laringizan en contextos de posicionamiento divergente observamos que este ocurre cuando ellos consideran que tienen la autoridad para hablar de un tema. Por ejemplo, en la muestra 2, dos hombres jóvenes conversan de fútbol y de música. El posicionamiento divergente con laringización lo realiza únicamente el participante I cuando hablan de música, tema en el que parece ser experto y en el cual se registran 14 contextos de laringización. En turnos previos al ejemplo de (10) ya había desacuerdo entre ellos en la evaluación de diferentes géneros musicales y concretamente sobre la participación de mujeres en las tunas o estudiantinas. En (10) X evalúa la inclusión de mujeres en las estudiantinas negativamente mediante la selección léxica del verbo degenerar. El participante I inicia su respuesta con el marcador bueno que funciona en este caso como un marcador reactivo de desacuerdo (cf. Calsamiglia y Tuson, 2007), además retoma el verbo empleado por X (degenerar) e introduce un enunciado en el que se presenta de manera explícita al sujeto que toma posición (yo) acompañado de un predicado epistémico (creer) y se alinea de manera divergente al seleccionar un verbo que es antónimo de degenerar (enriquecer) el cual presenta una sílaba laringizada. Nótese que repite de manera enfática el verbo enriquecer dos veces más.

Observamos entonces que hay una serie de recursos que confluyen para construir un posicionamiento. En este caso la laringización se presenta tanto en la última sílaba de la palabra que representa la evaluación de I (enriqueciendo) como en el inicio del siguiente constituyente. Así, la modificación de la fonación se produce en posición final e inicial de las frases entonativas, aunque se produzca una pausa entre estas.

(10)

X: [es lo tradicional]/ según/ sí he oído yo siempre/ estas tunas/ eran formadas por estudiantes/ con el solo objeto de salir en las noches a/ a dar serenatas

I: [bueno sí]

X: [y ha ido degenerando] un poco ¿verdad <~verdá>? el/ [la impresión]

I: [bueno al contrario]/ más que degenerar yo creo que se han ido enriqueciendo/
porque evidentemente que una tesitura más en un coro/ enriquece el/ enriquece al coro
(muestra 2)

5 Consideraciones finales

En este trabajo mostramos los distintos ámbitos prosódicos en los que se produce la voz laringizada. Así, observamos que el nivel de sílaba y palabra prosódica es el más frecuente; además del alineamiento en lindes de frases entonativas y enunciados fonológicos. Nuestros resultados muestran la alta productividad de las sílabas y palabras prosódicas laringizadas alineadas en los lindes de frases entonativas (no finales) y una menor recurrencia en lindes de enunciados fonológicos. Esta tendencia difiere de la que reportan González et al. (2022), quienes analizan una muestra de datos con mayor grado de control. En este sentido, si consideramos que el tipo de dato que analizamos en este trabajo es más cercano a la espontaneidad, es posible plantear que la realización de voz laringizada está motivada por factores pragmáticos-discursivos, y no sólo por el contexto fónico segmental y prosódico. Esta propuesta se apoya por el registro de la actividad global de este tipo de voz, en el dominio de frases entonativas y enunciados fonológicos.

Asimismo, vimos que la laringización es un recurso que contribuye a la gestión de la interacción. En primer lugar observamos su empleo en contextos dialógicos donde se realizan actos de stance. La laringización ocurrió cuando hubo un posicionamiento del hablante, es decir, cuando el sujeto evalúa un objeto, una situación o a una persona. El posicionamiento con laringización se documentó tanto en intervenciones iniciativas sin alineamiento como en intervenciones reactivas a un posicionamiento previo del interlocutor, en cuyo caso se observó

tanto un alineamiento convergente como divergente. Sin embargo, hubo una clara tendencia a laringizar en situaciones de alineamiento divergente.

De igual manera, la asociación de la laringización con marcadores conversacionales apunta a su productividad como recurso interaccional que contribuye a estructurar el discurso ya sea en autoreparaciones, indicando que no se cede el turno de habla y que el hablante está diseñando su contribución o para apelar al interlocutor.

Nuestros resultados coinciden parcialmente con los de Bolyanatz (2023). Llama la atención que en sus datos la voz laringizada se asociara principalmente para posicionarse de manera convergente. Creemos que esto se debe a tipo de datos analizados, pues ella analizó entrevistas sociolingüísticas en las que la interacción de los hablantes era con una persona desconocida, mientras que en nuestros datos las personas que participan en las conversaciones tienen una relación previa. Este aspecto puede generar dinámicas interaccionales y de cortesía diferentes. Esta podría ser una de las razones por las que en nuestros datos los contextos de laringización se ligan a alineamiento divergentes, mientras que en sus datos aparecen sobre todo para evitar malentendidos o como alineamiento convergente. También habrá que explorar en trabajos futuros posibles diferencias socioculturales en cuanto al uso de la laringización en hablantes de diferentes zonas dialectales.

Encontramos algunos paralelismos en cuanto al significado social de la voz laringizada con estudios previos que analizan datos de comunidades de habla inglesa. En nuestros datos se asoció tanto con un posicionamiento autoritario en las muestras 3 (madre en grabación secreta) y 16 (militar). De igual manera esta voz fue empleada exclusivamente en contextos dialógicos de alineamiento divergente por la mujer de la muestra 19 que se posicionó defendiendo el derecho de las mujeres a desempeñarse profesionalmente y se alineó de manera divergente a su marido. Sin embargo, este es un primer acercamiento al estudio del significado social de la voz laringizada en datos de español mexicano, así que en el futuro es necesario analizar muestras más amplias que nos permitan acceder al significado social en niveles más allá del posicionamiento para ver de qué manera esta puede indexar personas y grupos sociales.

CRedit

Reconhecimentos: No se aplica.

Financiamento: Não se aplica.

Conflitos de interesse: Los autores certifican que no tienen ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de intereses en relación con el manuscrito.

Aprovação ética: No se aplica.

Contribuições dos autores:

Conceptualización, Curaduría de datos, Análisis formal, Metodología, Validación, Visualización, Redacción - borrador original, Escritura - revisión y edición. OROZCO, Leonor

Conceptualización, Curaduría de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Software, Validación, Visualización, Redacción - borrador original, Escritura - revisión y edición. MENDOZA VÁZQUEZ, Erika

Referencias

BOERSMA, P.; WEENINK, D. Praat. Doing Phonetics by Computer. Ámsterdam, Universidad de Ámsterdam, 1992-2023.

BOLYANATZ, M. Creaky Voice in Chilean Spanish: A Tool for Organizing Discourse and Invoking Alignment. *Languages*, 8(3), 161, 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/languages8030161>

BRIZ, A.; HIDALGO, A. Conectores y estructura de la conversación, en MARTÍN ZORRAQUINO, M. A.; MONTOLÍO, E. (eds.). *Marcadores del discurso. Teoría y Análisis*. Madrid: Arco-Libros. 119-140, 1998.

DUBOIS, J.W. The stance triangle, en ENGLEBRETSON, R. (ed.). *Stancetaking in Discourse: Subjectivity, Evaluation, Interaction*. Philadelphia: John Benjamins, 2007.

CALSAMIGLIA BLANCAFORT, H.; TUSON VALS, A. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. 2a. ed. Ariel, 2007.

ECKERT, P. Variation and the indexical field. *Journal of Sociolinguistics*, 12, 453-476, 2008.

ESLING, J.; MOISIK, S.; BENNER, A.; CREVIER-BUCHMAN, L. *Voice Quality. The Laryngeal Articulator Model*. Cambridge: Cambridge University Press, 2022.

GONZÁLEZ, C. WEISSGLASS, C.; BATES, D. Creaky Voice and Prosodic Boundaries in Spanish: An Acoustic Study. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, vol. 15, no. 1, 33-65, 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/shll-2022-2055>

GORDON, M.; LADEFOGED, P. Phonation types: a cross-linguistic overview. *Journal of Phonetics*, 29, 383-406, 2001. Disponible en: <https://doi.org/10.1006/jpho.2001.0147>.

GUSSENHOVEN, C. *The Phonology of Tone and Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press., 2004.

HERRERA, E. Formas sonoras: mapa fónico de las lenguas mexicanas. México: El Colegio de México, 2009.

KIESLING, S.F. Stance and Stancetaking. *Annual Review of Linguistics*, 8, 409-426, 2022.

LADEFOGED, P. Preliminaries to linguistic phonetics. Chicago: University of Chicago, 1971.

LADEFOGED, P.; MADIESON I. *The Sounds of the World's Languages*. Oxford: Blackwell, 1996.

LAVER, J.; *The Phonetic description of voice quality*. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.

LOPE BLANCH, J. M. En torno a las vocales caedizas del español mexicano. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 17(1-2), 1-19, 1964. Disponible en: 10.24201/nrfh.v17i1/2.1507.

LOPE BLANCH J. M. ed. *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. UNAM, 1971.

LLISTERRI, J. Los sonidos del habla, en C. MARTÍN VIDE (coord.), *Elementos de lingüística*, Barcelona, Octaedro, 67-128, 1996.

MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. Prosodia fonética de enunciados representativos e interrogativos absolutos: elementos locales y globales. *Estudios de Fonética Experimental* 23, 125-202, 2014.

MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. *Fonología variable del Español de México. Volumen II: prosodia enunciativa. Tomo I*. México: El Colegio de México, 2019.

MARTÍN ZORRAQUINO, M.A.; PORTOLÉS LÁZARO, J. Los marcadores del discurso, en DEMONTE, V; BOSQUE I. (coords.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa. Vol. 3, 1999.

MENDOZA DENTON, N. Creaky voice in gang girl narratives. *Annual Meeting of the American Anthropological Association*. Washington, D.C. 2007.

MENDOZA VÁZQUEZ, E. Implicaciones de la laringización y del ensordecimiento en el estudio de la prosodia enunciativa. Ponencia presentada en el *XVII Congreso Nacional de Lingüística*. Chihuahua, Chihuahua, México. 2023.

NESPOR, M.; VOGEL, I. *La prosodia*. Madrid: Visor, 1994.

OLIVAR ESPINOSA, S. ¡Qué bien te ves!: los patrones prosódicos en la ironía del español de México, 2014. (Tesis de Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) <https://hdl.handle.net/20.500.12371/5020>

OROZCO, L.; MENDOZA VÁZQUEZ, E. El uptalk en el español mexicano: estereotipos y significado social. Ponencia presentada en el XVI Congreso Nacional de Lingüística. Guadalajara, Jalisco, México. 2022.

PODESVA, R. Gender and the Social Meaning of Non-Modal Phonation Types, EN CATHCART, C; CHEN I-H; FINLEY, G; KANG, SH; SANDY, C.S.; STICKLE E. (Eds.). Proceedings of the 37th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society, pp. 427-448, 2013.

SERRANO MORALES, J. C. (2013). Norma lingüística culta (1964-1970) - transcripciones 2013. En <https://www.iifilologicas.unam.mx/elhablamexico/index.php?page=norma-culta---nuevas-transcripciones> [Fecha de consulta: 30 de agosto 2024].

SERRANO MORALES, J. C. Procesos sociolingüísticos en el español de la ciudad de México. Estudio en tiempo real, 2014. (Tesis de Doctorado en Lingüística. El Colegio de México).

YUASA, I.P. Creaky voice: A new feminine voice quality for young urban-oriented upwardly mobile American women? American Speech, 85, pp. 315-337, 2010.